

Sermón Expositivo
Cursante: Peter Contreras
Curso: Actualización Griego
Fecha: 03 de agosto del 2004

“ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO”

Tema: La Salvación

Texto: Lucas 23:33, 39-44

Propósito específico: Lograr que la iglesia tenga seguridad de la salvación en Cristo.

Propósito general: Consagración, doctrinal

INTRODUCCIÓN: Es grato saludarlos y compartir juntos la Palabra del Señor esta mañana.

Nuestro texto de estudio esta mañana nos lleva a revivir aquellos momentos al final de la crucifixion de Cristo. Como iglesia muchas veces experimentamos dudas con relación a nuestra salvación garantizada por Cristo. Sin embargo la experiencia de uno de los ladrones al lado de la cruz, nos demuestra que aquí y ahora podemos decidir nuestro destino.

Proposición: La salvación ofrecida por Cristo en la cruz fue garantizada por su muerte y resurrección.

¿Qué pasos se observan en el dialogo entre Cristo y el buen ladron que garantizan nuestra salvación?

Veamos tres pasos necesarios para obtener la salvación.

I. **DIVISIÓN: Paso 1 – Reconocimiento de la culpa**

Lección: La contemplación de Jesús nos induce a reconocer nuestros pecados.

Texto prueba: Lucas 23:33,41

“Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, lo crucificaron allí. Y a los malhechores, uno a su derecha y otro a la izquierda... A la verdad, nosotros padecemos justamente, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; pero este Hombre no hizo ningún mal”.

Justamente padecemos.

Este ladrón fue tan sincero, que admitió llanamente su culpa. Es necesario resaltar la importancia de la actitud que aquí se refleja en relación con la concesión de la misericordia divina,

Ningún mal hizo.

Literalmente "nada fuera de lugar hizo". Este ladrón, y probablemente también su compañero, había oído hablar a Jesús y había estado con él en el pretorio de Pilato; y juntos habían ido hasta el lugar de la ejecución (DTG 697).

Después de haber visto y oído gran parte de lo que había ocurrido en las últimas horas, el ladrón que hablaba estaba plenamente convencido de que Jesús era todo lo que afirmaba ser.

Ilustración: La contemplación desde lejos no nos permite apreciar las cosas en su verdadera dimensión.

Aplicación: Necesitamos reconocer nuestras culpas, no como un mero asentimiento intelectual, emocional o situacional, esto sería como contemplarlo de lejos. Lo que necesitamos es acercarnos y ponernos al pie de la cruz de Cristo, con la actitud correcta arrepentimiento.

II. **DIVISIÓN: Paso 2 – El pedido del ladrón en la cruz**

Lección: La entrega total de nuestra vida Cristo nos trae seguridad y salvación

Texto prueba: Lucas 23:42

Y dijo a Jesús: "Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino".

Cuando vengas.

Literalmente "cuando quiera que vengas". El ladrón arrepentido aceptó a Jesús como Mesías y Salvador, como el que habría de reinar sobre el trono de David para restablecer todas las cosas.

En tu reino.

El concepto que tenía el ladrón arrepentido acerca del reino de Cristo era probablemente el que tenían la mayoría de los judíos y aun del que tenían los discípulos.

Tal vez el ladrón no comprendía plenamente las enseñanzas de Jesús acerca del reino; sin embargo, sus palabras indican claramente que creía en la resurrección de los justos (Hech. 24: 15).

La idea que tenía acerca de la resurrección quizá no era muy diferente de la que albergaba Marta (ver com. Juan 11: 24). Aun los fariseos creían definidamente en la resurrección (Hech. 23: 8).

No importa cuán imperfecta pudiera haber sido la comprensión que tenía el ladrón de la naturaleza del reino de Cristo y de la resurrección, la respuesta de éste debe entenderse a la luz de sus propias enseñanzas acerca de estos temas.

Jesús declaró nítidamente que su reino no era de este mundo (Juan 18: 36), y que su "reino" de gloria sería establecido únicamente cuando él volviera personalmente a la tierra (ver Mat. 24).

Ilustración: Niño que se lanzó al vacío con la seguridad que su padre lo esperaba con los brazos abiertos.

Aplicación: Necesitamos entregarnos a Cristo.
Reconociendo su Resurrección y aceptando ser parte de su Reino.

III. DIVISIÓN: Paso 3 – La respuesta de Jesús

Lección: La salvación está garantizada por Cristo.

Texto prueba: Lucas 23:43

Entonces Jesús le contestó: "Te aseguro hoy, estarás conmigo en el paraíso".

Te digo que hoy estarás.

Según el texto griego, Jesús literalmente dijo: "De cierto te digo hoy conmigo estarás en el paraíso". El texto griego se escribió -según se acostumbraba entonces- sin signos de puntuación, y la conjunción "que" es una añadidura que se ha hecho en no pocas versiones, especialmente en castellano.

Según el texto griego, el adverbio "hoy" podría modificar tanto al verbo "digo" como al verbo "estarás". Por lo tanto, lo que necesitamos saber es si Jesús quiso decir "te digo hoy" u "hoy estarás".

Conmigo.

En la víspera de la traición -menos de 24 horas antes de hacer esta promesa al ladrón- Jesús había dicho a los doce: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay;... voy, pues, a preparar lugar para vosotros... Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". Sin embargo, tres días más tarde, Jesús le dijo a María: "Aún no he subido a mi Padre" (Juan 10: 17). Es, pues, evidente que Jesús ni fue al paraíso ni estuvo en el paraíso el día de su crucifixión. Por lo tanto, el ladrón no podría haber estado con Jesús en el paraíso.

Paraíso.

Transliteración de la palabra persa pairidaeza, "lugar cercado", "parque". La palabra hebrea equivalente, parden, tomada también del persa, se traduce como "bosque" (Neh. 2:8) y "jardín" (Ecl. 2: 5). La palabra parádeisos aparece en el NT sólo en Luc. 23: 43; 2 Cor. 12: 4; Apoc. 2: 7. En 2 Cor. 12: 2-4 aparece como sinónimo de "cielo". En Apoc. 2: 7 el "árbol de la vida" aparece "en medio del paraíso de Dios", mientras que en Apoc. 21: 1-3; 22: 1-5 el árbol de la vida aparece junto con la tierra nueva, la nueva Jerusalén, el río de la vida y el trono de Dios. Demostrándonos que en el NT parádeisos es siempre sinónimo de "cielo".

Cuando Jesús le aseguró al ladrón que tendría un lugar con él en el "paraíso", estaba refiriéndose a las "muchas moradas" de la casa de su Padre, y al momento cuando se reuniría con los suyos.

El ladrón estará con Jesús en el "paraíso", pero será después de la resurrección de los justos, la cual ocurrirá en la segunda venida del Señor.

Ya se señaló que en el texto griego de este pasaje no están ni la conjunción "que", ni la coma, ni los dos puntos que aparecen en no pocas versiones.

La promesa de Jesús al ladrón mientras ambos colgaban en sendas cruces, fue entendida dentro de las enseñanzas del NT de la siguiente manera: "Te digo hoy: conmigo estarás en el paraíso".

El ladrón no se preocupaba tanto por el momento cuando llegaría al paraíso, sino de que realmente llegara allí. La sencilla declaración de Jesús le aseguró al malhechor que, sin duda, estaría en el cielo, sin importar cuán falto de méritos estuviera ni cuán imposible pareciera que Jesús, que estaba muriendo como si hubiera sido un criminal, pudiera cumplir tal promesa.

Es la presencia de Jesús en la cruz la que hizo posible tal esperanza. Y es que sus promesas generan esperanzas.

Ilustración: Entonar 1ra. estrofa del himno "Todas las promesas" HA 249.

Aplicación: Necesitamos confiar en las promesas de salvación de Cristo.

CONCLUSIÓN: El reconocimiento de la culpa por parte del ladrón en la cruz garantizó su salvación. Si reconocemos nuestras culpas y clamamos a Jesús, nos promete que estaremos con Él en el paraíso. La promesa de salvación ofrecida por Cristo puede cambiar nuestras vidas.

Apelacion: ¿Cuántos deciden hoy, rendirse a Cristo para vivir ahora y siempre con la seguridad de la salvación que nos ofrece.